

Antecedentes Históricos del Turismo y su evolución en Nicaragua

VALLE-CORNAVACA, Ana Lorena*†

Recibido Enero 16, 2015; Aceptado Septiembre 22, 2015

Resumen

La actividad económica del turismo es una de las más dinámicas a nivel mundial, sin embargo, el proceso que la posicionó en este lugar es relativamente reciente. Para poder contextualizar el turismo en su fase "masiva" es necesario conocer cuáles las condiciones y características de la economía mundial que promovieron el incremento de viajes desde su origen en la década de los cincuenta, hasta su punto de maduración en los ochenta. El análisis resultante permitirá establecer un patrón de comportamiento de la actividad económica del turismo comparable a la que se desarrolló en Nicaragua unos años más tarde y que permite el establecimiento de una industria a partir de 1990.

Turismo, Historia y Nicaragua.

Abstract

The economic activity of tourism is one of the most dynamic in the world, however, the process which positioned in this place is relatively recent. To contextualize tourism in their "massive" phase is necessary to identify the conditions and characteristics of the world economy that promoted increased travel from its origin in the fifties, to the point of maturity in the eighties. The resulting analysis will establish a pattern of economic activity tourism comparable to that developed in Nicaragua a few years later and allows the establishment of an industry since 1990.

Tourism, History and Nicaragua.

Citación: VALLE-CORNAVACA, Ana Lorena. Antecedentes Históricos del Turismo y su evolución en Nicaragua. Revista Investigaciones Sociales 2015, 1-1: 36-49

* Correspondencia al Autor (Correo Electrónico: valle.ana002@gmail.com)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

Introducción

La actividad económica del turismo es una de las más dinámicas a nivel mundial, sin embargo, el proceso que la posicionó en este lugar es relativamente reciente. Para poder contextualizar el turismo en su fase “masiva” es necesario conocer cuáles las condiciones y características de la economía mundial que promovieron el incremento de viajes desde su origen en la década de los cincuenta, hasta su punto de maduración en los ochenta. El análisis resultante permitirá establecer un patrón de comportamiento de la actividad económica del turismo comparable a la que se desarrolló en Nicaragua unos años más tarde y que permite el establecimiento de una industria a partir de 1990.

El turismo de masas

El turismo se puede definir como un desplazamiento de un lugar a otro por un período corto de tiempo y con un fin específico, particularmente, el recreativo (Hall, 2009). Aunque no se sabe a ciencia cierta cuando inicia la actividad, esta no puede catalogarse como reciente dado que existe evidencia de viajes por motivos culturales como los que realizaban los jóvenes ingleses aristócratas en el siglo XVII conocido como el “Grand Tour” (Turner y Ash, 1991). Como actividad económica se considera que fue Thomas Cook, en 1865, el primer empresario inglés que vio en estos viajes de recreación la posibilidad de generar algún beneficio económico. A él se le atribuye el uso de cupones como medio de pagos y la creación de la primera agencia de viajes, que en la actualidad se conoce como Thomas Cook Group, la cual presenta diversas opciones de consumo turístico como viajes, hoteles, restaurantes, entre otros y que cuenta con una cartera de más de 20 millones de clientes (TCG, 2013).

En la época en que Cook inicia su negocio, únicamente la clase aristócrata podía hacer uso exclusivo de la actividad turística, condición que se mantuvo hasta la década de los cuarenta, en donde hay un rompimiento de la estructura económica vigente hacia la formación de una nueva visión basada en políticas de proteccionismo y el proceso de paz para la reconstrucción europea que repercute en la dinámica del turismo (Barrado y Calabuig, 2001). La evolución del turismo presenta tres fases con características bien definidas en cada una de ellas. La primera fase es la de oferta artesanal que inicia en el siglo XIX y termina en la década de los 50 del siglo XX. Se caracterizó por ser intensiva en mano de obra dirigida hacia mercados reducidos. La segunda es la fordiana (1950-1980), en la cual se produce para un segmento más amplio con productos estandarizados y de bajo coste. Por último, la etapa posfordiana (1980 a la actualidad) que se le denomina “la nueva era del turismo” (Fayos-Solá, 1996; citado en López, 1999: 26).

La fase fordiana del turismo

La actividad turística está muy ligada a las etapas de desarrollo económico mundial, a pesar que si se comparan en años no concuerdan a la perfección, como es el caso de la etapa de desarrollo fordista keynesiana, la cual inicia en los años 30 para algunos autores. No obstante, se observa que los mismos factores impulsores de la economía productiva son los que fomentaron el desarrollo de esta actividad. Se pueden mencionar algunos de ellos como (Ordoñez, 2004): el Estado de bienestar, las políticas proteccionistas, el período de reconstrucción de Europa así como el proceso de paz del período de posguerra.

El período de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) fue devastador para la economía mundial y a su vez afectó al turismo de una manera muy radical: la paralización de cualquier tipo de actividad relacionada con viajes por la inseguridad. Esta situación cambia para 1947 con la implementación del Plan Marshall cuyo objetivo era la reconstrucción de Europa, así como contener el naciente comunismo en algunos países de la región que pudieran controlar las actividades económicas (Ibarra y Tello, 2012).

A partir de este momento, Estados Unidos se consolida como el líder mundial debido a dos factores: el triunfo de la guerra y la lejanía del campo de batalla. Este segundo factor es fundamental dado que le permitió seguir desarrollando su capacidad productiva sin sufrir daño alguno en su industria y territorio. Su estrategia consistió en trasladar la producción de productos “civiles” por los militares (Juran, 1990). En su deseo de crear un nuevo orden económico y político, así como garantizar sus exportaciones con Europa, destinan mediante el Plan Marshall (1947), la cantidad de 17,000 millones de dólares en forma de préstamos y ayudas; con el cual se logró la reactivación de la economía europea y presentó replanteamientos acerca del desarrollo económico, la lucha contra la pobreza y el proceso de paz. Por esta situación surgen diversas organizaciones enfocadas a cada uno de estos objetivos como el caso de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) enfocada a la paz mundial, la institucionalización del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) para velar por los recursos monetarios; y, el Acuerdo General sobre Tarifas y Aranceles (GATT por sus siglas en inglés), precursor de la Organización Mundial de Comercio (OMC), en el cual se determinan las regulaciones en relación al comercio mundial (Aracil, R. y et. al., 1998).

Bajo este discurso de armonía y desarrollo económico, el turismo comienza a insertarse bajo el lema de fomentar los sentimientos de fraternidad y paz mediante el conocimiento de otros lugares y culturas, aunque lo que en realidad estaba en juego eran los beneficios económicos a obtener. Es por ello, que en 1946 se realiza el Congreso Internacional de Organismos Nacionales de Turismo en Londres, en donde se decide la creación de una nueva organización internacional de carácter no gubernamental y de ámbito universal para reemplazar la antigua Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo establecida en 1934. Al año siguiente, se crea la Comisión Europea de Turismo (CET), la cual hasta 1954 trabaja de la mano con Naciones Unidas. Y no es hasta 1967 que se proclama por primera vez Año Internacional del Turismo bajo el lema “Turismo Pasaporte para la Paz”. En 1970 se establece un organismo independiente de turismo, la Organización Mundial de Turismo (OMT) y en la década de los ochenta promueve las vacaciones con goce de salarios con el objetivo de mantener e incrementar las tasas de turismo de la época en la Declaración de Manila (Acerenza, 1995).

Asimismo, el auge de la actividad turística estuvo estrechamente relacionado con las altas tasas de crecimiento de la denominada “edad de oro del capitalismo” (1950-1973). “Antes de esa edad de oro, la renta per cápita en los países capitalistas ricos solía crecer al 1-1.5% anual. Durante la edad de oro, en cambio, lo hizo al 2-3% en Estados Unidos y Gran Bretaña, al 4-5% en Europa occidental y al 8% en Japón. Desde entonces, estos países no han logrado crecer más a ese ritmo” (Chang, 2013: 23).

Adicionalmente, favoreció la generalización de un Estado de Bienestar en donde el Estado asumía toda la responsabilidad por el desarrollo social y económico de la población a través de la igualdad en oportunidades y distribución de la riqueza basado en el pensamiento de Keynes (Ibarra y Tello, 2012).

Una característica fundamental de este periodo es que este gran auge económico se dio a través de una “Economía Mixta”, en donde había una interrelación entre los Estados y el sector privado. Se reconocía que el mercado tenía fallas y que sin la intervención estatal no se podrían alcanzar los objetivos. Cabe destacar, que tanto para liberales como conservadores este tipo de acciones dirigidas al bienestar público (como los derechos laborales) eran bien aceptadas. Todo este contexto fomentaba una sociedad de consumo, de producción fordista.

La calidad de vida estaba en función de la cantidad y el tipo de productos que se pudieran consumir. El crecimiento se daba a través de la demanda, había mayores ingresos para la población en general, punto crucial en donde el turismo deja de ser exclusivo para las clases sociales elitistas y se “democratiza”, es decir, es accesible para la masa de asalariados de los países industrializados (Barrado y Calabuig, 2001). Este fenómeno se refleja en las estadísticas de la Organización Mundial de Turismo (OMT) ya que los viajes internacionales pasaron de 25 millones en 1950 de las décadas posteriores a los años 50 (Tabla 1).

Año	Turistas (millones)	Tasa de crecimiento anual (turistas)	Ingresos Turismo (miles de millones USD)	Tasa de crecimiento anual de los ingresos por turismo
1950	25		2	
1960	69	10.60%	7	12.60%
1961	75	8.70%	7	0.00%
1962	81	8.00%	8	14.29%
1963	90	11.11%	9	12.50%
1964	105	16.67%	10	11.11%
1965	113	7.62%	12	20.00%
1966	120	6.19%	13	8.33%
1967	130	8.33%	14	7.69%
1968	131	0.77%	15	7.14%
1969	143	9.16%	17	13.33%
1970	166	16.08%	18	5.88%
1971	179	7.83%	21	16.67%
1972	189	5.59%	25	19.05%
1973	199	5.29%	31	24.00%
1974	206	3.52%	34	9.68%
1975	222	7.77%	41	20.59%
1976	229	3.15%	44	7.32%
1977	249	8.73%	56	27.27%
1978	267	7.23%	69	23.21%
1979	283	5.99%	83	20.29%
1980	288	1.77%	104	25.30%

Fuente: Elaboración propia con base en datos Organización Mundial de Turismo

Tabla 1 Ingresos y Llegadas de Turistas a nivel Internacional (1950-1980)

La etapa posfordiana y la globalización (1980 a la actualidad)

La globalización vista como una movilidad de objetos, signos y personas en espacios intercontinentales (Held y et. al., 1999) indica que es un fenómeno “resultante de una serie de procesos económicos, políticos, socioculturales y tecnológicos que se desarrollan en múltiples niveles y no como un mecanismo causal con entidad independiente. Se trata de un fenómeno estructural – a la vez estructurador – cuya naturaleza depende en gran medida de procesos que tienen lugar en niveles subglobales” (Hall, 2009: 56). En el cual, el turismo al ser una actividad dinámica se encaja a la perfección.

El Estado de Bienestar fue fundamental para el desarrollo de esta actividad así como el cambio y la innovación tecnológica. El hecho de realizar mejoras en el sector transporte y las telecomunicaciones conllevó a una reducción de tiempo (trayecto de viajes y transacciones) así como de costos. El uso del avión, los trenes rápidos y el internet permitió el acceso a diversos lugares en un menor tiempo y costo. Por ejemplo, en 1976 los alemanes recorrían 600 kilómetros por año con fines de ocio y vacaciones, los cuales incrementaron a 1000 km. para 1996 (Lazendorf, 2000; citado en Hall, 2009). Esto permitió la apertura de nuevos espacios a ser explotados por la dinámica turística. Asimismo, la tecnología propulsó la movilización del capital al instante a través de la computadora. En el ámbito turístico la innovación más importante fue la del transporte en la aeronáutica a pesar que se debió a la creciente demanda en la Segunda Guerra Mundial para aviones de bombardeos. Como se puede apreciar en la página web de Boeing (2013), unas de las empresas especialistas en aeronáutica más antigua y rentable a nivel mundial, la mayoría de innovaciones que se realizaron estaban destinadas a la construcción de aviones más eficientes y rentables para el bombardeo y el recorrido de largas distancias en el menor tiempo posible. Al finalizar la II Guerra Mundial, la demanda de aviones para la guerra disminuyó lo que les permitió insertarse en un nuevo nicho de mercado el sector comercial y de servicios. Estas mejoras disminuyeron los costos reales de los viajes internacionales, al igual que el tiempo requerido para los trayectos de larga distancia.

Cambio estructural del modelo económico: la liberalización

La globalización a través del cambio tecnológico permitió que se diera una evolución estructural en la economía basada en las ideas del libre mercado de Adam Smith y las ventajas competitivas de Ricardo.

Esta situación se da en los años posteriores a 1973-1974 con la crisis del shock del petróleo. Los pésimos resultados de esta época se los adjudican a la intervención estatal y las políticas keynesianas, por lo cual empiezan a manejar el discurso de la eficiencia de un mercado libre. En este periodo se recomendaron las políticas de liberalización de mercado, privatización de empresas públicas y la reducción de la intervención del Estado en la economía con el fin de disolver “los obstáculos del desarrollo” (Faria, 2012). Tanto el Banco Mundial como el Fondo Monetario Internacional apoyaron estas propuestas y las comenzaron a implementar como condicionante de préstamos y/o ayudas en los países periféricos.

Bajo este modelo, el turismo que se desarrolló en esta época presenta una serie de características muy particulares, entre ellas destacan: un aumento considerable de los viajes por motivos de ocio, un ritmo elevado de empresas del tipo de enclaves económicos vinculadas al capital extranjero, en la mayoría de los casos transnacionales; una industria turística intensiva en capital (tecnología e infraestructura) y sobre todo, un alto grado de degradación del medio ambiente (Faria, 2012).

En estas condiciones se considera al turismo prácticamente como la vía adicional y rápida de generar mayor riqueza. La liberalización financiera tuvo un alto impacto en el sector, permitiendo a los grandes capitales generar nuevas fuentes de ingresos dentro del sector terciario sin ninguna restricción. Los movimientos financieros globales “han influido tanto en la Inversión Extranjera en el ámbito del turismo como en la creación de empresas turísticas transnacionales y han tenido un impacto aún más visible en la regulación de la mano de obra” (Hall, 2009: 60).

Adicionalmente, esta mayor liberalización ha permitido realizar un cambio en la estructura organizacional de la industria turística que se maneja como una red global, es decir una interrelación entre las empresas de alojamiento, transporte, financieras, entre otras; que ha permitido su establecimiento en diversos países particularmente, aquellos en vías de desarrollo como Nicaragua.

La inserción de Nicaragua en la dinámica turística internacional

Nicaragua es un país ubicado en el centro del istmo centroamericano, con una extensión territorial de 130,000 km², siendo el país más grande de Centroamérica. Su territorio se encuentra dividido en tres grandes regiones: Pacífico, Central, Norte y la Costa Caribe. Es ampliamente conocido por los eventos sociopolíticos de finales de los 70 e inicios de los 80 con el derrocamiento del dictador Anastasio Somoza Debayle y el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). De su historia económica se ha estudiado el sector productivo particularmente, el cultivo de café y la caña de azúcar pero desde la primera mitad del siglo XIX se ha desarrollado la actividad turística del cual existen escasas fuentes bibliográficas. Acerca de su origen se ha evidenciado que ha estado vinculado con la atracción de inversión extranjera hacia el sector productivo y el desarrollo de la infraestructura (Arce, Membreño y Ruiz, 2004).

En la evolución del turismo en Nicaragua se pueden categorizar tres períodos: el primero que abarca de 1936 a 1979, con una clara política de apertura comercial dirigido al sector exportador; el segundo de 1979 a 1989 bajo un gobierno de izquierda que atraía a activistas voluntarios; y, por último, el período de los años 90, denominado el “modelo de reconstrucción”.

Período de Apertura Comercial (1936-1979). En esta etapa el país estuvo gobernado por la dinastía de los Somoza. El padre Anastasio Somoza García fue presidente de 1937 a 1956 y posteriormente sus dos hijos Luis Somoza Debayle (1957-1967) y por último Anastasio conocido como “Tacho” o “Tachito” (1967-1979). La Junta Nacional de Turismo se había creado en 1936 bajo el Decreto Número 287, dependiendo de la Secretaría de Fomento y Obras Publicas según su oficialización en La Gaceta No. 89 (Arce, Membreño y Ruiz, 2004).

A partir de este momento se consideraría el potencial del turismo como una actividad lucrativa, aunque el Estado era sigiloso al no asignarle presupuesto para el desarrollo de la misma. La imagen del país debido al terremoto del 1931 así como el asesinato del General Sandino no atraía al turista, particularmente con la reciente crisis financiera mundial de la época.

Durante la II Guerra Mundial Somoza realiza una confiscación de los bienes de alemanes radicados en Nicaragua basado en las “Listas Proclamadas” que emitiera Estados Unidos de Norteamérica con los cuales estaba en guerra lo que tuvo una repercusión negativa en la imagen del país a nivel internacional porque en algunos casos los ciudadanos alemanes afectados por esta disposición fueron trasladados a campos de concentración en Texas (Peters y Torres, 2002). Para la década del 50 la economía recupera su dinamismo, impulsado por el mejoramiento de la economía a nivel mundial, se observan tasas de crecimiento de 9% y se construye la carretera panamericana, la cual uniría la región norte y sur del continente americano (Arce, Membreño y Ruiz, 2004). Somoza pretendía mantener una imagen de prosperidad para todos en el país cuando el placer estaba dirigido única y exclusivamente para la élite nacional e internacional (Babb, 2004).

En la década de los sesenta, se formula un decreto en favor a la inversión dirigida al sector turístico denominado “Inversiones Hoteleras, Centros de diversión y Hospitales”, con el cual se fomentaron las exoneraciones, venta del territorio nacional, beneficios aduaneros a las importaciones, entre otros (Arce, Membreño y Ruiz, 2004). Es el comienzo de una apertura comercial con muchas facilidades al capital extranjero para que invirtiera en el turismo nicaragüense. Asimismo, en ese período la CEPAL concluyó que la integración centroamericana sería vital para poder culminar el proceso de sustitución de importaciones que se venía desarrollando en el resto de los países latinoamericanos (Medal, 2010). Asimismo, el presidente John F. Kennedy crea el Programa “Alianza para el Progreso” cuyo objetivo de fondo era frenar el régimen comunista cubano. Este programa ofrecía un aumento anual de 2.5% en la renta per cápita y cada plan debía ser desarrollado por cada gobierno para un periodo de diez años (Krause, 1963).

Dado los acontecimientos antes señalados se creó, en 1965, el primer organismo de turismo “Consejo Centroamericano de Turismo (SICA, 2013), mediante el cual se proyectan los atractivos de todos los países como una sola región. La generación de ingresos mantuvo una tendencia creciente desde la década de los sesenta (Gráfico 1) a pesar de los factores adversos como el terremoto de 1972 que destruyó la ciudad de Managua debido a la construcción de la carretera panamericana y al constante movimiento a favor de la inversión en el país (Hernández, 1965 y Casey, 1965).

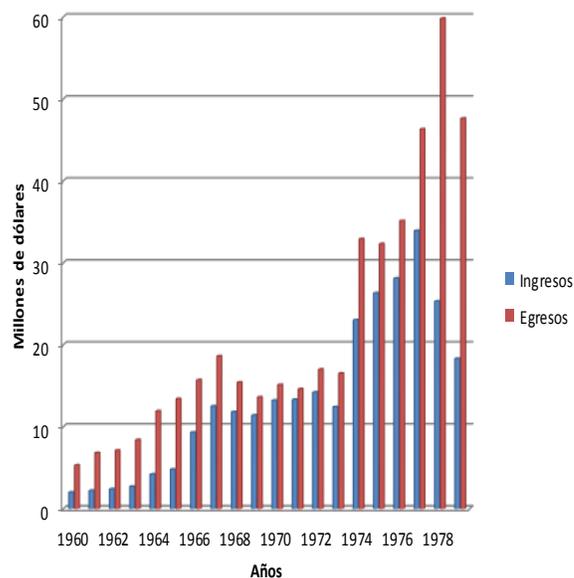


Gráfico 1 Ingresos y Egresos en concepto de Viajes Internacionales en Nicaragua (1960-1979)

En 1974 se observa un despunte en los ingresos por los viajeros internacionales, consecuencia de un decreto emitido en el mismo año, dirigido a los rentistas y residentes pensionados extranjeros y/o nacionales que hubieran vivido fuera del país por 10 años. Mediante este decreto ellos podían acceder a exoneraciones y franquicias arancelarias (Arce, Membreño y Ruiz, 2004). Es evidente entonces que desde esta época el gobierno ya buscaba diversas formas para atraer el capital extranjero en pro de la actividad turística y poder generar mayores ingresos. Comparativamente, los egresos por concepto de viajes, es decir, el gasto que realizaron los nicaragüenses en el extranjero, eran muy superior a los ingresos que se percibieron por el mismo rubro. Cabe recordar que el tipo de turismo que se fomentaba estaba dirigido al sector empresarial, a quienes tuvieran interés en invertir en país y al mismo tiempo se sintieran atraídos por los abundantes recursos naturales en Nicaragua.

Esto determina que el turista emisor, es decir los nacionales que viajaban fuera del país lo hicieran por motivos de ocio y para crear una imagen de una buena calidad de vida, que como se comentó anteriormente, esta se creaba por el tipo y cantidad de consumo que se realizara.

Para resumir, esta etapa presenta las características de la etapa fordiana turística, a nivel nacional se trataba de alejar la imagen de los conflictos sociopolíticos a inicios de 1900, y al mismo tiempo, se involucraba en conflictos internacionales como el apoyo a Estados Unidos contra los países que consideraba sus enemigos. De igual forma, la política económica se basaba en una unión de decisiones entre el gobierno y la empresa privada, es decir una economía mixta, sin mencionar que muchas de las decisiones tenían una fuerte influencia del gobierno estadounidense.

Período de Revolución (1979-1989). El auge de la economía nicaragüense cubría ciertas violaciones a los derechos de la población, esto generó un social que culminó con el derrocamiento dictador Anastasio Somoza Debayle que como se mencionó anteriormente, procedía de una dinastía gubernamental desde los años 30. Su régimen se basaba en un estilo de gobierno centralizado, autoritario y apoyado por las fuerzas militares estadounidenses (Molero, 1988).

En términos socioeconómicos, la Revolución Popular Sandinista implicó la llegada al poder de un gobierno de tendencia de izquierda, una guerra civil entre los partidarios del nuevo gobierno y sus opositores, así como la presión que ejerció Estados Unidos a través de un bloqueo económico y el apoyo a los "Contras". Durante este período se minimizó el sector privado y se implementó una reforma agraria "orientada en el cooperativismo con las tierras y recursos confiscados" (Arce, Membreño y Ruiz, 2004:110).

El aumento del gasto en el sector público y en defensa generó un proceso de hiperinflación que llegó a una tasa de 33,547.9 puntos porcentuales en 1989 (BCN, 2013).

En términos del turismo, el nuevo gobierno creó el Instituto de Turismo (INTURISMO) con funciones autónomas, y por primera vez se le asignan fondos, bienes y capital del presupuesto nacional tanto para su funcionamiento como para el desarrollo de la actividad turística. No obstante, este tipo de actividad estaría controlada y regulada por el Ministerio del Interior, a través del Departamento de relaciones Internacionales (DRI) (Helm, 2014). Algunos autores denominan al turismo como "turismo dirigido" porque solo podían ingresar aquellas personas que fueran "visitantes del antiguo bloque socialista que desarrollaban actividades mixtas político-solidarias-turísticas y que básicamente utilizaban alojamiento domiciliar privado y derivaban un gasto promedio muy bajo" (López, 2005: 55-56). Los conservadores de la época lo llamarían "turismo revolucionario" con el fin de desacreditar las actividades solidarias que realizaban los visitantes y hacerlos ver como simples objetos de propaganda revolucionaria y comunista. También puede referirse a un turismo político u hospitalidad política por la actitud de los visitantes puesto que como cualquier turista tiene un imaginario del destino y por lo tanto una afinidad pre-estructurada del lugar (Helm, 2004; Hollander, 1986).

En la literatura reciente a este tipo de turismo se le considera como Turismo Solidario o Turismo Voluntario siendo uno de los primeros autores en utilizarlos Wearing y Neil en el año 2000; más cercano a la actividad que realizan los visitantes relacionadas con la cooperación al desarrollo y el cual tiene su origen en el apoyo que recibieron los gobiernos de izquierda en Latinoamérica desde la Revolución Cubana en 1959.

En Nicaragua, este tipo de turismo se desarrolló mayoritariamente a través de “brigadas solidarias” que se refiere a grupos de trabajo voluntario que durante un corto periodo de tiempo se desplaza a un lugar para contribuir en labores de apoyo social (Gascón, 2013).

El objetivo principal del gobierno sandinista era que los visitantes tuvieran una información auténtica de la realidad nicaragüense de la época y de esta forma se replicara a través de los medios, asimismo era una medida de protección contra cualquier invasión por parte de los Estados Unidos de América (Kadelbach, 2006; citado en Gascón, 2013; Helm, 2014). El apoyo que recibieron los sandinistas llegó de diversos países de Latinoamérica y Europa, entre los que destacan: España, Alemania y Suiza. Los visitantes se dividían en dos tipos de brigadas: a) las productivas, aquellas que se trasladaban a los lugares de cosecha, principalmente el café, y que debían permanecer alrededor de dos meses; y, las brigadas técnicas dirigidas al sector salud y a la campaña de alfabetización, cuyos grupos estaban integrados por 15 ó 20 profesionales con una estadía mínima de tres meses. Este último grupo debía presentar una carta de recomendación para poder ingresar al país por medidas de seguridad del régimen (Helm, 2014).

Es importante destacar que Nicaragua exigía condiciones para dejar ingresar a su territorio entre las cuales destacan: aceptar como pago alojamiento y comida por las actividades que realizaran, renunciar a demandar al país en caso de cualquier incidente y no solicitar ayuda a embajadas o gobiernos extranjeros para evitar pretextos de estos para intervenir o invadir el país.

Sorprendentemente, estas restricciones no evitaron la voluntad de los visitantes y ante la primera solicitud de brigadas en la Alemania Occidental se recibieron mil aplicaciones.

Por lo tanto, ni para los sandinistas mucho menos para los visitantes extranjeros fue considerada como una práctica turística tradicional, era una forma de ayudar y crear conciencia para un mundo mejor en donde recibían recompensa emocional (Helm, 2014).

Dada la situación política de la época, no existen datos estadísticos confiables de la cantidad de turistas que ingresaron al país entre 1980 y 1986, hasta 1987 año en el cual visitaron el país únicamente 49,000 turistas que representaba el 3.65% del total de visitas en toda la región centroamericana. En el gráfico 2 se observa como los egresos fueron superiores a los ingresos, en mayor parte por la fuga de capitales y de divisas por el temor de la Revolución. Asimismo, se observa una fuerte caída en los ingresos por viajes pasando de generar casi 20 millones de dólares en 1981 a 9 millones en 1989. Los bajos ingresos y las fuertes salidas de los nicaragüenses fue un elemento fundamental que representó casi un 60% del total del déficit en la cuenta de servicios, particularmente porque el tipo de turismo que se manifestó era de tareas voluntarias solidarias, un intercambio de trabajo entre especialistas y locales, en donde el dinero deja de tener importancia. No obstante, Helm (2014) indica que durante el período sandinista llegaron solo de Alemania Occidental 15,000 voluntarios y que para la el segundo trimestre de 1980 ciento cincuenta mil extranjeros ya estaban conviviendo con los locales.

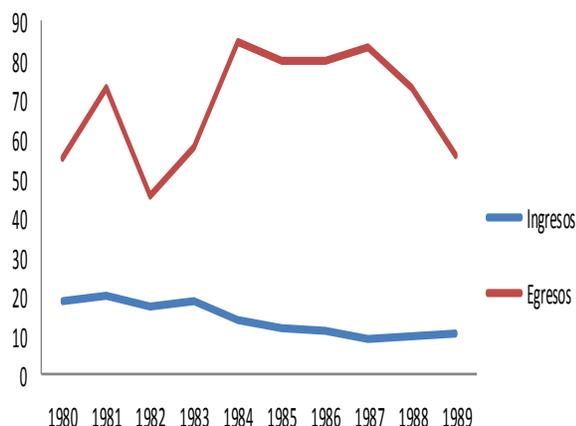


Gráfico 2 Ingresos y Egresos por viajes en Nicaragua (1980-1989)

En conclusión, se puede aseverar que los acontecimientos ocurridos en la década de los ochenta fueron un retroceso para el sector del turismo desde la perspectiva del capitalista, debido a la imagen negativa que se difundió ante la comunidad internacional por la guerra y el modelo económico de tipo socialista, el cual no contaba con la aprobación de los Estados Unidos. No obstante, con las nuevas tendencias del turismo, se retoma esta idea de turismo voluntario, el cual deja de tener una connotación negativa ante la sociedad.

Periodo de Reestructuración (1990-1999): El gobierno sandinista de carácter socialista pierde las elecciones y asume el poder un gobierno de derecha (Violeta de Chamorro) retomando una economía de libre mercado apoyada por Estados Unidos, el cual levanta el bloqueo económico. Por lo tanto, se retoman las inversiones de carácter privado priorizando la extranjera (Arce, Membreño y Ruiz, 2004).

Todos los cambios que se realizaron en la época estaban enfocados a atraer capital extranjero, el cual no se destinó únicamente al turismo, no obstante, el ambiente legal que se diseñó fue el motor impulsor para que la actividad turística se desarrollara aceleradamente. Es muy importante resaltar que este gobierno no alcanzó la recuperación económica que prometió, pero sí logró estabilizar el país en términos políticos y sociales con la cooperación del anterior gobierno sandinista (Babb, 2004).

La reforma tributaria basada en una desgravación, la reducción de los empleados públicos, la condonación de la deuda externa y la creación de la Ley de Justicia Tributaria y Comercial son algunas de las medidas tomadas por el nuevo gobierno con el fin de dinamizar la economía nicaragüense y condición del Fondo Monetario Internacional para condonación de deuda y otros préstamos. La más importante fue la Ley No. 127, “Ley de Inversiones Extranjeras” publicada en La Gaceta de 1991, cuyo objetivo era el acelerar el desarrollo económico y social del país (Asamblea Nacional, 2013). Algunos beneficios de esta ley fueron: a) la repatriación del capital extranjero neto, menos las pérdidas, a su país de origen; b) la remisión al exterior de las utilidades netas; c) indemnización rápida en materia de expropiaciones; d) exoneraciones fiscales; y, e) el acceso al financiamiento interno y externo.

En términos de los ingresos que se generaron en la época en concepto de viajes, se observa un incremento del 926% (Gráfico 3) entre 1990 y 1999. A partir de 1996 la actividad turística comienza a generar ganancias para el país, en donde la tasa de crecimiento de los ingresos es superior a la de egresos.

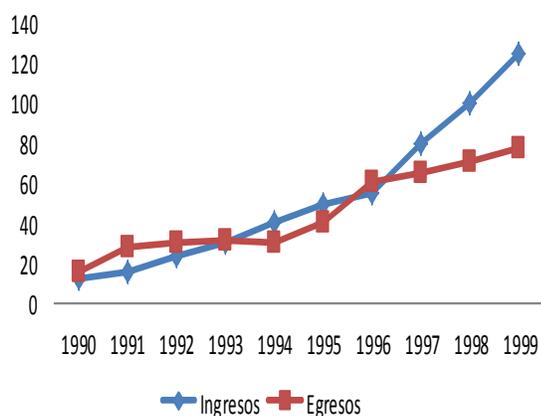


Gráfico 3 Ingresos y Egresos por Viajes en Nicaragua (1990-1999)

Las acciones dirigidas exclusivamente al turismo fueron pocas, la más sobresaliente fue la concertación de un estudio turístico con la empresa Venezolana Andina de Turismo, C.A. (VENANTUR), con la cual se logró realizar el “Plan Maestro para el Desarrollo Turístico de Nicaragua” dirigido a la atracción de capital privado. Este plan reflejó el gran potencial del país en cuestión de turismo como lo afirma en uno de los objetivos básicos del plan: “Colaborar con el desarrollo económico del país a través del fortalecimiento y desarrollo de la empresa privada, especialmente en las áreas de turismo receptivo y la industria de la hospitalidad, con todos sus derivados” (Intur, 1994).

Año	1990	1996	1997	1998	1999
Turistas	106462	302694	358439	405702	468159
Ingresos por alojamiento	6231,3	12089,3	12878,5	14282,2	14988,8
Otros Ingresos	5975,7	42104,6	61514,8	75699,8	92104,8

Fuente: Censo estadístico 1990-1999, INEC(2013)

Tabla 2 Cifras Estadísticas Turísticas Nicaragüenses (1990-1999)

Las tasas de crecimiento de turismo entre 1990 y 1996 fueron muy altas, por ejemplo, los turistas incrementaron en un 184.32%, mientras que los otros ingresos, en el cual se incluyen los alimentos, el transporte, comunicaciones, entretenimiento, entre otros, tuvieron un incremento del 604.60% (Tabla 2), lo cual se debió a que en la década de los ochenta la llegada de turistas internacionales fue mínima dado las restricciones establecidas por el gobierno.

El siguiente periodo (1996-1999), que coincide con un segundo gobierno de tendencia neoliberal, presentó cifras altas y con tendencia a la estabilidad: la entrada de turistas aumentó en promedio 54.66%, mientras que los ingresos en concepto de alojamiento solo aumentaron un 23.98%. No obstante, los otros ingresos fueron los que tuvieron un ritmo muy acelerado de crecimiento llegando a una tasa de 118.75%. Este crecimiento se basó en la explotación de los recursos turísticos de sol y playa presentes en el país, principalmente los balnearios del pacífico y no seguían la tendencia de otros países latinoamericanos de vender lo “indígena” como principal atractivo (Scruggs, 1990; citado en Babbs, 2004). La estrategia principal consistió en ocultar la década sandinista como en el video “Managua en mi corazón” del Instituto de Cultura en donde presentan la vieja Managua antes del terremoto, su destrucción a partir de este evento e inmediatamente la reconstrucción del gobierno de Chamorro en 1990, sin rastro alguno de la revolución, atractivo que en la actualidad se utiliza para atraer turistas interesados en dicho proceso. Por último, extraoficialmente se conoce que en esta década se desarrolló el “turismo sexual” a través de la prostitución en casinos y clubes nocturnos de la capital y la ciudad colonial de Granada como un incentivo más para atraer divisas.

Conclusiones

La dinámica turística internacional presenta tres fases claramente identificables: una etapa artesanal, una fordiana y otra posfordiana. La etapa fordiana contemplaba una mezcla entre las políticas de gobierno con la empresa privada, en donde predominaron las proteccionistas. El Estado de Bienestar jugó un papel importante en el desarrollo de la actividad, particularmente después de la II Guerra Mundial en donde el turismo fue visto como dinámica de reconciliación. En esta etapa se consolidan los organismos internacionales del turismo y se consigue vacaciones con goce de salario. El consumo era la clave para la aceptación en la sociedad el tener un buen nivel de vida dependía de la cantidad de productos a consumir. En la etapa posfordiana el cambio tecnológico en transporte y comunicaciones fomentó el aumento de los viajes. El nuevo modelo económico de liberalización económica permitió la apertura de fronteras y la actividad turística se centra más en los viajes de ocio y nuevas tendencias de turismo: el turismo alternativo.

Los países pequeños no quedaron fuera de la dinámica internacional de esta actividad. El caso de Nicaragua refleja que la evolución del turismo cumple con las diferentes características de cada etapa a nivel mundial. No obstante, la presión por parte del capital para obtener beneficios a costa de la degradación de otros sectores o explotación laboral condujeron a una revolución en 1979 la cual bajo la teoría económica perjudicó al turismo. No obstante, el turismo alternativo que se generaba a nivel mundial permitió el desarrollo de un nuevo tipo de turismo: el turismo voluntario o solidario para aquellos partidarios de la cooperación o turismo revolucionario o político para sus opositores.

Al caer el régimen socialista de Nicaragua en 1990, fomentó la continuidad del tipo de turismo que se desarrolló desde 1930 hasta 1970 bajo la dictadura Somocista, es decir dirigida al inversor extranjero con el fin de generar una recuperación económica en el corto plazo. La historia refleja como Nicaragua ha mantenido una dependencia del sector externo independientemente de la afiliación política a la que pertenezca su gobierno.

Referencias

- Acerenza, M.A., (1995) *Administración del turismo: Volumen 1 Conceptualización y organización*. México. Editorial Trillas.
- en el abandono escolar” en *Investigaciones Turísticas*, Núm., 2, pp. 66-81
- Aracil, R.; Oliver, J. y A. Segura, (1998). *El Mundo Actual: De la Segunda Guerra Mundial a Nuestros Días*. España. Ediciones Universitat Barcelona.
- Arce, M.; Membreño, J. y C. Ruiz, (2004). *Nicaragua, un Destino Turístico: Breve Historia del Turismo y Ecoturismo Nicaragüense 1936-2003*. Managua. Ediciones CINTUR.
- Asamblea Nacional (2013), *página web* [En línea], disponible en <http://www.asamblea.gob.ni> [Consultado: 15 de agosto de 2013]
- Babb, F. (2004). Recycled Sandalistas: From Revolution to Resorts in the New Nicaragua en *American Anthropologist*, Vol. 106, Issue 3, pp. 541-555
- Barrado D. y J. Calabuig, (2001). *Geografía Mundial del turismo*, Madrid, Síntesis.

- BCN (2013) “Banco Central de Nicaragua”, *página web* [En línea], disponible en <http://www.bcn.gob.ni> [Consultado: 03 de mayo de 2013]
- Boeing (2013), *página web* [En línea], disponible en <http://www.boeing.com> [Consultado: 03 de enero de 2013]
- Casey, C. (1965). El Desarrollo del turismo visto por un banquero, en *Revista Conservadora del Pensamiento Centromericano* 10, pp. 23
- Chang, H. (2013). *23 Cosas que no te cuentan sobre el capitalismo*. México, Random House Mondadori, S.A. de C.V.
- Faria, D., (2012). *Desenvolvimento e turismo: uma abordagem conceitual*. Brasil, UFMG/CEDEPLAR.
- Gascón, J. (2013). El Turismo Solidario en el Estado Español: de instrumento político a producto comercializable”, en Gascón, J.; Morales, S.; Tresserras, J.; eds. *Cooperación en turismo* (pp. 183-205). Barcelona: Foro de Turismo Responsable; Universitat de Barcelona; Universitat Oberta de Catalunya; COODTUR.
- Hall, M. (2009). *El turismo como ciencia social de la movilidad*. España, Editorial Síntesis.
- Helm, C. (2014). The Sons of Marx Greet the Sons of Sandino: West German Solidarity Visitors to Nicaragua Sandinista, en *Journal of Iberian and Latin American Research*, 20:2, pp. 153-170
- Held, D. et. al., (1999). *Global Transformations. Politics, Economics and Culture*. California, Stanford University Press.
- Hernández, F. (1965). La América Central, la Carretera Interamericana y el turismo en *Revista Conservadora del Pensamiento Centromericano* 10, pp. 23
- Hollander, P. (1986). *Political Hospitality and Tourism: Cuba and Nicaragua*, The Cuban American Foundation
- Ibarra, J. y C. Tello, (2012). *La Revolución de los Ricos*. México, Facultad de Economía, UNAM.
- INTUR (1994). “Instituto Nicaragüense de Turismo”. *Plan Maestro para el desarrollo turístico de Nicaragua*, VENANTUR
- (2013) *Boletín de Estadísticas de Turismo*, documento [En línea], disponible en http://www.intur.gob.ni/index.php?option=com_content&view=article&id=27&Itemid=14 [Consultado: 25 de agosto de 2013]
- Juran, J., (1990). *Juran y el Liderazgo para la calidad: Manual para Ejecutivos*. Ediciones Díaz de Santos.
- Krause, W.. (1963). La Alianza Para el Progreso. *Journal of Inter-american Studies*, 5(1), 67-81. <http://doi.org/10.2307/165285>
- López, D. (2005). El sistema turístico en Nicaragua: desarrollo turístico integrado para la región del Norte, departamentos de Estelí y Nueva Segovia, Univesitat Jaume I, 2005
- López, F. (1999). “Política Turística y Territorio en el escenario de cambio turístico”, en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, Núm. 28, pp. 23-36
- Medal, L. (2010). *Apuntes de la Economía y de la Formación Social Nicaragüense: Una Perspectiva Histórica 1523-2010*. Amerrisque, Managua.
- Molero, M. (1988). *Nicaragua sandinista: del sueño a la realidad (1979-1988)*. IEPALA Editorial.

Ordoñez, S. (2004). “La nueva fase de desarrollo y el capitalismo del conocimiento: elementos teóricos”, en *Comercio Exterior*, Vol.54, Núm. 1, México pp.4-17

Peters, S. y M. Torres (2002). Las disposiciones legales del gobierno costarricense sobre los bienes de los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial, en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, año/vol. 28, núm. 1-2, Universidad de Costa Rica, pp. 137-159

SICA (2013) “Sistema de la Integración Centroamericana”, página web [En línea], disponible en http://www.sica.int/cct/cct/resena_cct.aspx?IdEnt=11 [Consultado: 15 de agosto de 2013]

TCG (2013). “Thomas Cook Group”, página web [En línea], disponible en <http://www.thomascookgroup.com> [Consultado: 05 de enero de 2013]

Turner, L. y J. Ash (1991). *La Horda Dorada*, Editorial Endymion